

# LOS CANARIOS ESTAN...

Están que trinan, los canarios. Días pasados, en copiosa bandada, han abandonado su jaula isleña, y abatieron su vuelo sobre Madrid. Ya supondrán ustedes la causa de este desplazamiento.

Desde que las islas afortunadas dejaron de ser un campo, fértilmente regado por las corrientes comerciales del mundo, su vida económica se polarizó entre la agricultura y la pesca, el plátano y el pargo. Porque no todos los canarios se alimentan de alpiste.

La intensificación de la pesca, arrastrera principalmente, creó una importante fuente de rendimientos, en Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y puertos de menos renombre. Se trata de una obra de pocos años, que en estos últimos se ha visto incrementada por la afluencia de super-"parejas" a motor, con base casi obligada en las islas por imperativo del sistema de propulsión que utilizan.

Y cuando los canarios se hallaban más eufóricos, el I. N. I. viene a turbarles sus legítimos sueños de grandeza. Legítimos, porque si el banco es canario-africano, a los isleños y sus asimilados, nadie puede discutirles la primacia natural de su explotación.

Desde Madrid, por lo visto, las cosas se ven de otro modo. La verdad es que Madrid está muy lejos, y la brisa del Atlántico no llega allí. Menos pueden llegar las realidades económicas que viven los pueblos marítimos.

Los canarios no están conformes con esas fantasías de super-explotaciones pesqueras, que se cuecen en las capillas del I. N. I. Por eso han volado a decirlo allí, donde su queja debió sonar con autenticidad incuestionable. En medio de todo, se ve que los canarios lo son de raza. No pierden el optimismo.

Pedimos a Dios que lo conserven mucho tiempo.

MAREIRO